

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los contrastes del texto “*hacer-no hacer*”, “*ser llamado-no os dejéis llamar*”, “*discípulos-escribas y fariseos*”, “*Moisés-Jesús*”, “*ensalzarse-ser humillado*”, “*humillarse-ser enaltecido*” y el término “*obras*”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Señala Jesús la distancia entre nuestras (mis) palabras y nuestras (mis) obras. Contempla esto en ti sin enjuiciarte. ¿Qué autoridad puede quitarnos esta contradicción, como persona, como creyente, como Iglesia? ¿Cómo vives tus propias incoherencias y las de los demás? ¿Qué conflictos generan? Céntrate en alguna incoherencia de tu vida, ¿Qué ha generado, poder, sufrimiento, conflicto, ruptura,...? ¿Qué vives y qué no vives de un discipulado que debiera ser de iguales, de fraternidad, de relaciones horizontales y no de poder, cargos o dignidades?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor le presento mi vida, lo que vivo día a día. Le puedo presentar todo aquello que supone en mi vida incoherencia, entre palabras y obras, entre deseos y actitudes reales propias. Le puedo dar gracias por las personas que son lo que dicen y que viven siendo fraternidad. Le puedo pedir su Espíritu para, desde mi pobreza, hacer de este mundo más desde la clave de la coherencia y la igualdad, sin relaciones de poder.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué incoherencia puedo trabajar en mi vida ahora mismo por poco que sea? Algo que esté en mi mano y sea realista.

## Zure HITZA, nire bízitza

Domingo XXXI T.O. (A)



### Oración preparatoria

---

#### Del Salmo 21

YHWH, el rey celebra tu fuerza, le colma de alegría tu victoria.

Le has concedido el deseo de su corazón,  
no has rechazado el anhelo de sus labios.

Te adelantaste con buenos augurios, coronaste su cabeza de oro fino;  
vida pidió y se la otorgaste, largo curso de días para siempre.

Gran prestigio le da tu victoria, lo rodeas de honor y majestad;  
lo conviertes en eterna bendición, lo llenas de alegría en tu presencia.

Porque el rey confía en YHWH, por gracia del Altísimo no vacilará.

¡Levántate, YHWH, lleno de fuerza,  
cantaremos, celebraremos tu poder!

AMÉN.

### Evangelio – Mt 23,1-12

---

«<sup>1</sup>Entonces Jesús habló a las multitudes y a sus discípulos <sup>2</sup>diciendo: “En la cátedra de Moisés se han sentado **los escribas y los fariseos**. <sup>3</sup>Así que todo cuanto os digan, **haced** y guardad; pero sus obras no **hagáis**, porque dicen y no **hacen**. <sup>4</sup>Atan fardos pesados y los ponen sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni con su dedo quieren moverlos. <sup>5</sup>Todas sus obras las **hacen** para ser vistos por la gente; porque ensanchan sus filacterias y agrandan las borlas del manto; <sup>6</sup>aman el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, <sup>7</sup>y las reverencias en las plazas y ser llamados por la gente ‘*Rabí*’.

<sup>8</sup>Pero **vosotros** no os dejéis llamar ‘*Rabí*’, porque uno solo es **vuestro Maestro** y todos **vosotros** sois hermanos. <sup>9</sup>Y no llaméis a nadie de **vosotros** ‘padre’ en la tierra, porque uno solo es **vuestro** Padre celestial. <sup>10</sup>Y no os dejéis llamar ‘instructores’, porque uno solo es **vuestro** instructor, el Cristo. <sup>11</sup>El mayor entre **vosotros**

será **vuestro** servidor. <sup>12</sup>Pues el que se ensalce a sí mismo, será humillado; y el que se humille a sí mismo, será ensalzado».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Después de las **controversias** que Jesús tiene con fariseos y saduceos (22,15-46) nos encontramos con el capítulo 23, del que sólo leeremos la primera parte (23,1-12) en el evangelio de hoy. Es un severo alegato de Jesús contra escribas y fariseos que comienza con un aviso que Jesús da a su auditorio, contraponiendo la actitud de los escribas y fariseos con el comportamiento debido de los verdaderos discípulos. A nuestro evangelio suceden 7 (8 en algunos manuscritos) “ayes” contra escribas y fariseos, tremendamente duros (23,13-36), y unas palabras finales sobre Jerusalén, ciudad santa empeñada en el rechazo a los enviados de Dios (23,37-39).

## T e x t o

---

El versículo 1 es la introducción y el cuerpo del evangelio se compone de dos partes. La primera contiene las palabras de Jesús sobre los escribas y fariseos (vv. 2-7). Después de la presentación de ambos grupos (v. 2), siguen dos series de afirmaciones sobre lo que hacen, ambas comienzan por “**todo-todas**” (vv. 3-4 y 5-7): la descalificación de ambos grupos es, pues, total. Los términos “Rabbi” y “llamar” hacen de transición a la segunda parte. Ésta va dirigida a los discípulos (vv. 8-12) y podemos distinguir un núcleo principal (vv. 8-11) y la conclusión (v. 12). El núcleo principal consta de tres prohibiciones casi paralelas con el verbo “llamar”. Destaca su carácter de interpelación por la abundancia de “**vosotros-vuestro**”.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

.- Destaca la clave de denunciar la **hipocresía** y las **apariencias**. Los oyentes de Jesús **no** deben imitar las obras de los escribas y fariseos, porque éstos no hacen lo que dicen. Esta es la idea central, que continuará en todo el capítulo 23. Es un **axioma teológico** de Mateo: lo que importa son las obras, no la doctrina (cf. 7,21-23; 16,27; 25,31-46). El texto nos interpela a que reflexionemos sobre la **distancia** que hay entre nuestras palabras y nuestras obras, a que pensemos en nuestras **incoherencias** o nuestras **apariencias**.

.- La segunda parte del evangelio destaca, en cambio, la importancia de la comunidad como un **ámbito radicalmente igualitario** (tema preferido de Mateo), una comunidad que descansa en la **fraternidad** entre sus miembros, la **confianza filial** en Dios Padre, el **seguimiento decidido** a Jesús, el Señor, y el **servicio entregado** a los hermanos. Esas deben ser las características de una verdadera comunidad cristiana. ¿Son características que nos **identifican**?

.- Jesús nos dice: “El que se humilla, será enaltecido”; Nietzsche le enmienda la plana diciendo: “El que se humilla, **pretende ser** enaltecido”: ¿hasta qué punto el sarcasmo del filósofo refleja actitudes religiosas “fariseas” en nosotros?